os caras es muy mediocre.

Hay que hacerse el bien a sí mismo, para hacer el bien a los demás.
A la gente infeliz le gusta mandar, todos los demás quedan retados si a esa persona quieren olvidarla.
No pienso en la palabra enemigos, pienso solamente que no son mis amigos.
Si te sientes atrapado en la vida por calumnias, el tiempo se encargará de la justicia.
Si sabes la respuesta, dila rápidamente, antes de que otro, responda por tú.
La valentía más grande que puedes tener, es sufrir dolor y callarlo para no lastimar a otro.
Si miras al este, préstale más atención al oeste.
Todos los días tienes la oportunidad de volver a empezar.
La culpa es un artilugio anticuado.
Una buena mujer soltera, no hace esperar tiempos, te conoce y hace el amor.
Los hombres que llaman prostitutas a las mujeres, terminan casándose con ellas.
La edad envejece o rejuvenece, dependiendo con el espíritu que tomes en la vida.

Los errores propios, pueden haber sido inventados por otros.
Quien juzga tus sueños, no tiene ningún sueño contigo.
No hay que esperar nada, que no te limite la libertad, la falta de dinero.
No existe un tiempo exacto para ser feliz, depende de tu trabajo el éxito.
No es necesario ir hasta el desierto para saber que escasea el agua.
Los que te evaden sin motivo, demuestran inferioridad mental.
Si eres trabajador, todos alrededor tuyo aparentarán ser mejores trabajadores que tú.
El miedo a la verdad es lo que temen los infelices.
Si te han quitado algo que has hecho con amor, tus decisiones harán con el tiempo que lo recuperes todo y mucho más.
Sentirse invadido por el aire, son las mentiras que te harán creativo.
Todos creerán en ti si eres importante, sino para que molestarse en pensar en ti.
Ante el peligro "Atrápame si puedes".
Ninguna mujer conquistará un hombre verdadero tratándolo mal.
De los cínicos aprendo, a no confiar en ellos.
Si tienes un desamor y como tal el mundo en contra, relájate hasta que pase.
Vale más la cámara fotográfica, que un plato de comida, para sacarle una foto a un niño hambriento.
Un insulto duele unos instantes, un afecto fingido toda la vida.

Si los demás pasan todo el día criticando y molestando, aunque no lo reconozcan les eres imprescindible en algo. Las personas que se niegan a superarse a sí mismas, disfrazadas solo de reputación y dinero, poco les importan el ser humano
Comedia humoristica 12 capítulos, diálogos, escenas, conceptual

“Atrápame si puedes”

Comedia humorística en 12 capítulos

Concepto general

Una comedia satírica sobre un grupo de vecinos que intenta sobrevivir a los chismes, la apariencia social, las falsas amistades y las contradicciones de la vida moderna. Cada personaje cree tener la verdad, pero todos terminan descubriendo que muchas veces la culpa, la reputación y el dinero son simples disfraces para ocultar la infelicidad.
La historia combina humor, ironía y reflexiones sobre la amistad, el amor, la libertad y la superación personal.

Personajes principales

- **Claudio:** fotógrafo dramático, idealista y algo exagerado. Prefiere fotografiar los problemas antes que resolverlos.
- **Marta:** mujer soltera, directa e independiente. No soporta que la hagan esperar.
- **Ramiro:** hombre presumido que critica a las mujeres, pero termina enamorándose de una de ellas.
- **Elisa:** mujer inteligente, irónica y emocionalmente madura.
- **Bruno:** vecino cínico que desconfía de todo y de todos.
- **Teresa:** mujer infeliz que intenta mandar sobre el edificio.
- **Nando:** trabajador incansable que cree que todos son mejores que él.
- **Tomás:** joven inseguro que siempre tarda demasiado en decir lo que piensa.

- **Doña Justa:** anciana observadora que cree que el tiempo termina poniendo todo en su sitio.
- **El Coro de Vecinos:** comenta los acontecimientos, exagera los rumores y representa la opinión pública.

Capítulo 1: “Dos caras y media”

Escena 1: El patio del edificio

Los vecinos se reúnen para discutir la desaparición de una planta ornamental.

Teresa:

Aquí hay gente con dos caras.
Bruno:

¿Solo dos? En este edificio algunos tienen una cara para cada día de la semana.
Claudio:

Yo no tengo dos caras. Tengo una cara y varios ángulos fotográficos.
Marta:

Eso se llama inseguridad, Claudio.
Claudio:

No. Se llama profundidad artística.
Doña Justa:

La gente que presume de tener una sola cara suele esconderla cuando llega la cuenta.

Concepto

Se presenta el tema de las apariencias. Todos sospechan

de todos, aunque nadie sabe qué ha ocurrido realmente.

Capítulo 2: “Hazte el bien”

Escena 1: La reunión de vecinos

Teresa propone crear un comité de ayuda.

Teresa:

Hay que hacer el bien a los demás.
Marta:

Primero hazte el bien a ti misma. Llevas tres días sin dormir y cuatro mandando.
Teresa:

Yo mando porque me preocupo.
Bruno:

No. Te preocupas porque quieres mandar.
Nando:

Yo puedo ayudar a todos después del trabajo.
Elisa:

Nando, tú necesitas descansar.
Nando:

Descansar es una forma elegante de perder el tiempo.
Doña Justa:

Y trabajar sin parar es una forma elegante de no pensar.
Concepto

El capítulo muestra que ayudar a otros requiere equilibrio y que muchas personas utilizan la solidaridad para controlar a los demás.

Capítulo 3: “La autoridad de los infelices”

Escena 1: La oficina improvisada de Teresa

Teresa ha colocado una mesa en el vestíbulo y controla la entrada de los vecinos.

Marta:

¿Ahora también necesitamos permiso para entrar en nuestra propia casa?
Teresa:

La organización exige sacrificios.
Bruno:

La tiranía también.
Teresa:

La gente necesita que alguien le diga qué hacer.
Elisa:

Eso lo dicen siempre quienes no saben qué hacer con su propia vida.
Teresa:

¡Yo soy una mujer feliz!
Doña Justa:

Una persona feliz no necesita recordárselo a los demás cada cinco minutos.

Concepto

La autoridad de Teresa se convierte en una caricatura de la infelicidad. El humor surge de su obsesión por controlar pequeños detalles.

Capítulo 4: “No son mis enemigos”

Escena 1: El café de la esquina

Tomás intenta explicar que tiene enemigos.

Tomás:

Todos están contra mí.
Elisa:

No son tus enemigos. Simplemente no son tus amigos.
Tomás:

¿Y eso no es peor?
Bruno:

No. Peor es que sean tus amigos y finjan no conocerte cuando llega la factura.
Claudio:

Yo tengo muchos enemigos.
Marta:

No, Claudio. Tienes muchos vecinos que no quieren salir en tus fotografías.
Claudio:

Es prácticamente lo mismo.

Concepto

Se confunde la indiferencia con la enemistad. La escena critica la tendencia a dramatizar las relaciones sociales.

Capítulo 5: “La justicia llega tarde”

Escena 1: El tablón de anuncios

Alguien ha acusado falsamente a Elisa de robar dinero de la comunidad.

Elisa:

Me han calumniado.
Teresa:

No digo que seas culpable, pero el rumor tiene buena presentación.
Doña Justa:

Si te atrapan en una mentira, el tiempo se encargará de la justicia.
Bruno:

¿Y si el tiempo también se equivoca?

Doña Justa:

Entonces espera un poco más. El tiempo también se corrige.
Claudio:

Yo puedo fotografiar la verdad.
Marta:

La verdad no necesita posar, Claudio.

Concepto

La acusación provoca caos, pero los propios vecinos terminan descubriendo que el dinero nunca salió del edificio: Teresa lo había guardado en una caja de galletas.

Capítulo 6: “Dilo antes”

Escena 1: La declaración de Tomás

Tomás quiere confesarle su amor a Marta, pero tarda demasiado.

Tomás:

Marta, yo quería decirte que…
Ramiro:

¡Que está enamorado de ti!
Tomás:

¡Yo iba a decirlo!
Ramiro:

Pero no lo dijiste.
Marta:

Tomás, si sabes la respuesta, dilo rápidamente antes de que otro responda por ti.
Tomás:

¿Entonces aceptas?
Marta:

Acepto que tienes que aprender a hablar más rápido.

Concepto

La indecisión de Tomás provoca situaciones absurdas. Se plantea la importancia de expresarse a tiempo.

Capítulo 7: “El dolor silencioso”

Escena 1: La cocina comunitaria

Nando ha sufrido una decepción, pero insiste en que está bien.

Elisa:

¿Te pasa algo?
Nando:

Nada.
Marta:

Ese “nada” tiene la misma cara que una tragedia.
Nando:

La valentía es sufrir en silencio.
Bruno:

No. Eso es una manera rápida de enfermarse.
Doña Justa:

La valentía no consiste en callar el dolor para no molestar a otros. Consiste en no convertirlo en una excusa para lastimar.
Nando:

Entonces puedo llorar.
Marta:

Sí, pero no encima de la ensalada.

Concepto

El humor permite abordar la importancia de expresar las emociones sin convertir el sufrimiento en una carga para los demás.

Capítulo 8: “El este y el oeste”

Escena 1: El viaje imaginario

Claudio organiza una excursión para observar el amanecer.

Claudio:

Todos miren al este.
Bruno:

¿Y si el problema está en el oeste?
Claudio:

El amanecer está en el este.
Doña Justa:

Por eso conviene mirar también al oeste. Uno muestra lo que comienza y el otro lo que se ha dejado atrás.
Teresa:

Yo miro en todas direcciones para controlar a los demás.
Marta:

Eso no es observar. Es sospechar con el cuello torcido.

Concepto

Los personajes reflexionan sobre la necesidad de mirar

hacia el futuro sin olvidar las experiencias pasadas.

Capítulo 9: “Empezar de nuevo”

Escena 1: La limpieza del edificio

El edificio está destruido después de una fiesta.

Elisa:

Todos los días existe la oportunidad de volver a empezar.
Bruno:

¿Incluso después de que Ramiro cocinó?
Ramiro:

La comida estaba perfectamente quemada.
Marta:

No hay que esperar el momento perfecto para cambiar.
Teresa:

Yo empezaré mañana.
Doña Justa:

Mañana es el cementerio de las buenas intenciones.
Nando:

Entonces empezamos hoy.
Claudio:

Después de una fotografía grupal.
Concepto

Los vecinos transforman el desastre en una oportunidad de renovación y reconstrucción comunitaria.

Capítulo 10: “La culpa es antigua”

Escena 1: El juicio vecinal

Todos culpan a alguien por los problemas del edificio.

Teresa:

La culpa es de Claudio.
Claudio:

La culpa es un artilugio anticuado.
Bruno:

Eso lo dice todo culpable.
Elisa:

Buscar culpables no arregla nada.
Marta:

A veces los errores propios fueron inventados por otros.
Ramiro:

¿Y cómo se sabe eso?

Doña Justa:

Cuando todos recuerdan tu error, pero nadie recuerda quién te enseñó a cometerlo.

Concepto

La comunidad aprende a asumir responsabilidades sin

convertir la culpa en una herramienta de castigo.

Capítulo 11: “Amor sin protocolo”

Escena 1: El restaurante

Ramiro se burla de las mujeres y termina enamorado de

Marta.

Ramiro:

Las mujeres siempre complican todo.

Marta:

No. Algunas simplemente no toleran hombres complicados.

Ramiro:

Yo jamás me casaría con una mujer así.

Elisa:

Eso dijiste antes de conocer a Marta.
Ramiro:

No pienso casarme con ella.
Marta:

Tranquilo. Para casarte conmigo primero tendrías que aprender a comportarte.
Bruno:

Los hombres que llaman prostitutas a las mujeres suelen terminar casándose con ellas.
Ramiro:

¡Eso es una acusación!
Marta:

No, es una advertencia estadística.
Concepto

El capítulo satiriza el machismo, los prejuicios y la

contradicción entre lo que se dice y lo que realmente se

siente.

Capítulo 12: “Atrápame si

puedes”

Escena 1: La persecución

El dinero de la comunidad vuelve a desaparecer. Todos persiguen al supuesto ladrón por el edificio.

Teresa:

¡Atrápame si puedes!
Marta:

¿Tú eres la ladrona?
Teresa:

No, pero siempre quise decir esa frase.
Claudio:

¡Nadie se mueva! Tengo una fotografía del culpable.
Bruno:

Eso es un espejo.
Claudio:

Entonces el culpable soy yo.
Doña Justa:

Al final, todos hemos robado algo.
Elisa:

¿El dinero?
Doña Justa:

No. Tiempo, confianza, oportunidades y afecto.
Tomás:

¿Y quién tiene el dinero?
Todos miran a Ramiro.

Ramiro:

Yo lo usé para pagar la cena.
Marta:

¿Con el dinero de la comunidad?
Ramiro:

Pensé que era una inversión romántica.

Escena final

Los vecinos se enfrentan, pero terminan riéndose de sus

propios errores.

Elisa:

Quien juzga tus sueños no tiene ningún sueño contigo.
Marta:

Y quien critica todo el día, probablemente necesita que alguien lo escuche.
Bruno:

Yo no necesito a nadie.
Doña Justa:

Por eso siempre apareces cuando hay comida.
Nando:

Entonces, ¿qué hemos aprendido?

Claudio:

Que una cámara vale más que un plato de comida si sirve para fotografiar a un niño hambriento.
Marta:

No, Claudio. Hemos aprendido que primero hay que darle de comer al niño.
Claudio:

¿Y después la fotografía?
Elisa:

Después la fotografía.
Todos:

¡Atrápame si puedes!

Final conceptual

La obra concluye con una crítica humorística a la vanidad, los prejuicios, la falsedad y la obsesión por aparentar. Los personajes descubren que la verdadera libertad consiste en dejar de vivir para la opinión ajena y comenzar de nuevo sin miedo al juicio de los demás.

Herramientas

Generado por IA, solo para referencia.

Daniel Triunfo
digagraciasporeducacion@gmail.com

hasta el mar.

Si eres escultor, a los que no les simpatizas, no entrarán a tu museo.
La gente se hace la tonta, por si acaso el verdadero tonto se entera.
Está bien ayudar, pero si ayudas a alguien con tus mismas carencias terminarás en su sitio, es decir mal.
Una persona cable a tierra, que no se te confunda con un represivo.
Con respeto tienes derecho a manifestarte, aunque caigas en el error.
Solo merecen ser juzgados, los que juzgan.
Si nadie se acerca a ti, es que no le eres necesario, más si se acercan mucho a ti, ten cuidado en no convertirte en traidor.
Ir probando es la astucia que hay que tener en un mundo lleno de engaño.
Desubicarse para decir tu verdad, no es ser desubicado.
Hay veces que tenemos tantos prejuicios acumulados, que hasta un acto de vida y de amor, nos hace sentir perseguidos.

Quizás estés equivocado en tu dolor, no pidas perdón, quizás les haya gustado.
Ante un problema repite el nombre de la persona seguido por "Se olvidó de mí."
El mejor político es el que más se acuerda
Conceptual humorístico, diálogos y escenas 12 capítulos

Hasta el mar

Concepto humorístico en 12 capítulos

Género: comedia social, sátira y humor absurdo.

Formato: diálogos y escenas breves.
Tema central: un grupo de personajes intenta organizar un museo, una manifestación y una campaña política mientras descubre que todos juzgan, ayudan, traicionan y se olvidan de los demás.

Personajes principales

- **Nora:** escultora, inteligente y algo rencorosa.
- **Tito:** hombre “cable a tierra”, sensato, pero confundido constantemente con un represivo.
- **Berta:** política que presume de recordar a todo el mundo.
- **Lucho:** especialista en probarlo todo “por astucia”.

- **Mauro:** se hace el tonto para evitar responsabilidades.
- **Celia:** activista que defiende el derecho a equivocarse.
- **Elías:** hombre que ayuda a los demás, aunque siempre termina peor.
- **La Voz del Mar:** narrador invisible que conecta los capítulos.

Capítulo 1: El museo de los que no simpatizan

Escena 1

Una sala vacía. Nora coloca un cartel: **“Museo de los que no me simpatizan”**.

Tito: ¿Y quién puede entrar?

Nora: Todos.

Tito: ¿Incluso los que no te simpatizan?

Nora: Esos menos.

Mauro: Entonces el museo está lleno o vacío.

Nora: Conceptualmente, lleno. Socialmente, vacío.

Berta: Yo quiero entrar.

Nora: ¿Tú me simpatizas?

Berta: No lo sé. Pregúntame cuando llegue la campaña.

Nora: Ya pregunté.

Berta: Entonces no me simpatizas todavía.

La Voz del Mar interviene.

La Voz: Si eres escultor, a los que no les simpatizas no entrarán a tu museo. Pero si eres político, entrarás a todos los museos, aunque nadie te haya invitado.

Capítulo 2: El verdadero tonto

Escena 1

Mauro se sienta frente a un grupo.

Mauro: Yo no entiendo nada.

Celia: ¿Nada?

Mauro: Nada de nada.

Tito: Eso suena sospechoso.

Mauro: Precisamente. La gente se hace la tonta por si acaso el verdadero tonto se entera.

Lucho: ¿Y cómo sabemos quién es el verdadero tonto?

Mauro: El que pregunta.

Lucho: ¿Quién?

Todos miran a Lucho.

Lucho: No, no. Yo estaba probando.

Tito: Probar no te hace inteligente.

Lucho: Pero me mantiene ocupado.

Capítulo 3: Ayudar hasta hundirse

Escena 1

Elías carga tres cajas mientras Lucho intenta levantar una.

Elías: Te ayudo.

Lucho: Pero tú tampoco puedes.

Elías: No importa. La solidaridad no siempre necesita resultados.

Los dos caen al suelo.

Lucho: Terminamos en el mismo sitio.

Elías: Exactamente. Está bien ayudar, pero si ayudas a alguien con tus mismas carencias, terminarás en su sitio.

Celia: ¿Mal?

Elías: Mal.

Celia: ¿Y si ayudamos a alguien que está peor?

Tito: Entonces terminamos peor que él, pero con buena conciencia.

Capítulo 4: Cable a tierra

Escena 1

Tito instala un cable en medio de la plaza.

Berta: ¿Qué estás haciendo?

Tito: Conectando a la gente con la realidad.

Mauro: Eso es represión.

Tito: No. Soy una persona cable a tierra. No me confundas con un represivo.

Celia: ¿Y si alguien quiere desconectarse?

Tito: Puede manifestarse con respeto.

Mauro: ¿Y si se equivoca?

Tito: También tiene derecho.

Berta: ¿Incluso si se equivoca contra mí?

Tito: Especialmente en ese caso.

Capítulo 5: La manifestación equivocada

Escena 1

Celia dirige una protesta. Todos llevan carteles distintos.

Celia: ¡Tenemos derecho a manifestarnos!

Tito: ¿Por qué se manifiestan?

Celia: No sabemos.

Tito: ¿Contra qué?

Celia: Tampoco sabemos.

Mauro: Pero lo hacemos con respeto.

Nora: ¿Y si la protesta está equivocada?

Celia: Sigue siendo una protesta. El error no elimina el derecho a expresarse.

Berta: ¿Puedo manifestarme a favor de que no se manifiesten?

Celia: Sí.

Berta: ¿Y puedo cambiar de opinión?

Tito: Sí.

Berta: Entonces esperaré a que cambie la opinión de todos.

Capítulo 6: El tribunal de los que juzgan

Escena 1

Nora instala una mesa con un cartel: **“Tribunal de los que juzgan”**.

Nora: Solo merecen ser juzgados los que juzgan.

Mauro: ¿Y quién los juzga?

Nora: Nosotros.

Tito: Entonces también seremos juzgados.

Nora: Solo si juzgamos.

Lucho: ¿Y si juzgamos que no debemos juzgar?

Celia: Eso sigue siendo juzgar.

Todos se sientan.

Berta: Declaro culpables a todos los presentes.

Nora: ¿Incluyéndote?

Berta: No puedo incluirme. Tengo inmunidad moral.

Tito: Eso no existe.

Berta: Todavía no. Pero estoy trabajando en ello.

Capítulo 7: La distancia necesaria

Escena 1

Mauro observa que nadie se acerca a Nora.

Mauro: Si nadie se acerca a ti, es que no le eres

necesario.

Nora: Gracias por el consuelo.

Mauro: No era consuelo. Era una observación.

De pronto, varias personas rodean a Berta.

Nora: A ella se acercan demasiado.

Tito: Entonces debe tener cuidado de no convertirse en traidora.

Berta: ¿Traidora de quién?

Celia: De quienes se acercan.

Berta: ¿Y si se acercan por interés?

Tito: Entonces la traición será mutua.

Capítulo 8: Probar el engaño

Escena 1

Lucho aparece con varios objetos: una máscara, una moneda falsa y un contrato ilegible.

Lucho: En un mundo lleno de engaño, ir probando es la astucia que hay que tener.

Elías: ¿Qué estás probando?

Lucho: Todo.

Nora: ¿También el contrato?

Lucho: Ya lo firmé.

Tito: ¿Sin leerlo?

Lucho: Lo probé con la firma.

Celia: ¿Y qué dice?

Lucho: Que acepto no saber qué dice.

Berta: Eso es política.

Lucho: No. Es un ensayo general.

Capítulo 9: Decir la verdad fuera de lugar

Escena 1

Durante una cena elegante, Mauro se levanta.

Mauro: ¡Todos ustedes tienen miedo de decir la verdad!

Silencio.

Nora: Eso fue desubicado.

Mauro: Desubicarse para decir tu verdad no es ser desubicado.

Tito: Depende del lugar.

Mauro: Entonces la verdad tiene horario.

Celia: No. Pero a veces la gente confunde sinceridad con ganas de arruinar la cena.

Mauro: Yo solo dije que la sopa está fría.

Berta: Eso sí fue innecesario.

Mauro: La verdad también puede ser innecesaria, pero no por eso deja de ser verdad.

Capítulo 10: Prejuicios con forma de abrazo

Escena 1

Elías abraza a Nora. Ella se aparta asustada.

Elías: Solo quería ayudarte.

Nora: ¿Por qué?

Elías: Porque te vi triste.

Nora: ¿Y si estás intentando perseguirme?

Elías: ¿Con un abrazo?

Nora: Tengo muchos prejuicios acumulados. Hasta un acto de vida y de amor me hace sentir perseguida.

Celia: A veces defendemos tanto nuestras heridas que terminamos sospechando de las curas.

Tito: Y a veces la cura insiste demasiado.

Elías baja los brazos.

Elías: Entonces amaré desde una distancia prudente.

Nora: Eso sí parece una amenaza.

Capítulo 11: El dolor equivocado

Escena 1

Berta encuentra a Mauro llorando.

Berta: ¿Qué te pasa?

Mauro: Estoy dolido.

Berta: ¿Por qué?

Mauro: Porque nadie me pidió perdón.

Celia: Quizás estés equivocado en tu dolor.

Mauro: ¿Cómo se puede estar equivocado en el dolor?

Celia: Puedes sufrir por algo que no ocurrió como creías.

Mauro: Entonces pediré perdón.

Nora: No pidas perdón tan rápido. Quizás les haya gustado lo que hiciste.

Mauro: ¿Y si les gustó?

Tito: Entonces tendrás que pedir perdón por no haberlo hecho peor.

Capítulo 12: El político que más se acuerda

Escena 1

Plaza pública. Berta da un discurso.

Berta: ¡El mejor político es el que más se acuerda!

Nora: ¿De qué?

Berta: De todos.

Tito: ¿También de sus promesas?

Berta: Especialmente de las promesas ajenas.

Celia: ¿Y las propias?

Berta: Las propias se recuerdan en privado.

Mauro: Ante un problema, repite el nombre de la persona seguido por “Se olvidó de mí”.

Berta: ¿Quién te enseñó eso?

Mauro: No me acuerdo.

Elías: Berta, se olvidó de ti.

Berta: ¡Traición!

Nora: Si todos se acuerdan de quién los olvidó, nadie podrá olvidar a nadie.

La Voz del Mar: Y así, entre recuerdos, sospechas y promesas, el grupo decidió caminar hasta el mar.

Tito: ¿Por qué hasta el mar?

Celia: Porque allí todo parece tener una salida.

Lucho: ¿Y si no la tiene?

Nora: Probamos otra.

Todos caminan.

Berta: ¿Alguien recuerda quién organizó esto?

Silencio.

Mauro: Se olvidaron de ti.

Berta: Entonces sí fui una buena política.

La Voz del Mar: Fin. O comienzo. Depende de quién se acuerde.